

EL PADRE FERRAN M^a PALMÉS Y EL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL DEL COLEGIO MÁXIMO SAN IGNACIO DE SARRIÁ DE BARCELONA

Alicia Peralta Serrano
Universidad Autónoma de Barcelona

INTRODUCCIÓN

Estamos asistiendo en la actualidad al creciente interés por la Historia de la Psicología en España, evidenciado por el aumento progresivo de publicaciones y comunicaciones científicas. Sin embargo, hemos podido observar que son pocas las publicaciones que hacen referencia a autores religiosos de este siglo; hecho que puede tener cierta lógica, ya que fue relativa la aportación del catolicismo a la Psicología positiva. Pero creemos que no por ser limitada debe ser relegada; y es por ello, que en el trabajo que presentamos a continuación, pretendemos sacar a la luz la aportación que al establecimiento de la Psicología científica en España realizaron los autores Sreligiosos. Concretamente, queremos destacar la figura del Padre Jesuita Ferran M^a Palmés i Vilella, que aunque fue formado en la Psicología racional o filosófica en un momento en que la neoescolástica no armonizaba con la Psicología positiva, supo, sin romper drásticamente con su formación, adoptar una acérrima postura defensiva de los nuevos movimientos que asomaban relativos a esta nueva ciencia.

En sus inicios la Psicología experimental fue acusada de estéril. El Padre Palmés entendía que esta acusación podría deberse a que todavía no era aplicable a la industria o a la "práctica de la vida"; y para defenderla recurrió (Palmés, 1922), a citas de autores como la del cardenal Mercier, extraída de su obra *Orígenes de la Psicología contemporánea*:

"nos parece que es entender muy mal la dignidad de la ciencia, el servirla con preocupaciones tan poco desinteresadas". (p.1447).

O a la de Ramón y Cajal en su libro *Reglas y consejos sobre investigación biológica*, en el que decía:

"Poco importa que una verdad científica sea aprovechada por nuestros hijos o por nuestros nietos. Medrada andaría la causa del progreso, si Galvani, si Volta, si Faraday y si Herta, descubridores de los hechos fundamentales de la ciencia de la electricidad, hubieran menospreciado sus ballazgos por carecer entonces de aplicación industrial. Dejemos consignado que lo inútil no existe en la naturaleza". (p. 1494).

Según Roig (1964), a principios de siglo, cuando no era fácil hacer comprender a muchos el valor e importancia de la labor científica, ni ver el camino que ésta seguiría, el Padre Palmés fue, en estos momentos decisivos, un eslabón providencial. Efectivamente, la actividad del P. Palmés fue amplia, no se limitó a la docencia de la Psicología experimental, ni a escribir sobre materias psicológicas; tiene entre otros, el mérito de haber sido uno de los pioneros en España en la creación de laboratorios psicológicos y paidométricos. Contribuyendo de esta manera al establecimiento de la Psicología aplicada y al rol profesional del psicólogo.

Doble ha sido la motivación que nos ha llevado a realizar el trabajo sobre este autor jesuita y su Laboratorio de Psicología Experimental. La primera, la escasez de publicaciones relativas a autores religiosos a la que ya aludíamos anteriormente. En la revisión literaria que hemos efectuado sobre la vida y obra del Padre Ferran M^a. Palmés Vilella, S.I., sólo hallamos

las siguientes fuentes secundarias: Filella, 1949; Kirchner, 1975; Roig, 1959, 1964; Siguán, 1981 y Wenin, 1975; y algo más numerosos son los escritos que aluden a dicho autor cuando mencionan que en el Colegio de San Ignacio de Sarriá (Barcelona), se fundó un Laboratorio de Psicología Experimental en 1925 y un Gabinete Pantométrico en 1927; entre ellos: Anónimo, 1931; Galí, 1986; García Villoslada, 1940; Kirchner, 1975; Roig, 1964; Siguán, 1981; Vilató, 1930. Posiblemente, en esta relación, hemos podido omitir algún otro trabajo, pero no engrosarían demasiado la lista.

El segundo motivo, es que a estas publicaciones hemos añadido algunos datos de carácter inédito, hallados en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús. En dicho Archivo, encontramos alrededor de treinta clasificadores no inventariados pertenecientes al Padre Palmés, documentación, que aún estamos revisando actualmente bajo la autorización del Padre J. Roca, actual director del Archivo. Una parte de lo revisado hasta ahora, se expondrá en este trabajo que se centra, tan solo, en la biografía del autor y la gestación del Laboratorio de Psicología Experimental creado por él en el Colegio Máximo de San Ignacio de Sarriá. Destacamos asimismo el hallazgo de un diario personal del Padre Palmés que comprende un período de diez años (1920-30) correspondiente a una parte de su estancia en el citado Colegio Máximo, de él hemos obtenido nuevos datos que aportan y amplían la información presente.

Queremos dejar constancia expresa de nuestro agradecimiento a las personas que nos ayudaron y facilitaron el acceso a dicha información. Al director de la biblioteca del Centro Borja de Sant Cugat, el Padre A. Borràs, a través del cual, contactamos con el Padre Francesc Solà, Catedrático de la Facultad del Centro Borja de Sant Cugat, que ocupó durante casi cuarenta años el cargo de director del Archivo Histórico de la Compañía de Jesús en Cataluña. Además, éste fue alumno del Padre Palmés y después compañero en la docencia. En su compañía y hasta su fallecimiento, el 12 de mayo del 1993, tuvimos acceso a dicho Archivo. También, personalmente nos proporcionó información oral sobre el Padre Palmés, y haciendo uso de su maravillosa memoria, nos relató múltiples anécdotas. Agradecemos también al Padre Jordi Roca, actual director del Archivo, el facilitarnos la continuidad de nuestra investigación.

BIOGRAFÍA DEL PADRE FERRAN M^º PALMÉS I VILELLA, S.I. (1879-1963)

El Padre Palmés nació en Lérida, a las dos de la madrugada del once de marzo del 1879, en la casa número 51 de la calle Mayor. Coincidentemente en este año, Leon XIII en la Encíclica Aeterni Patris recomienda el estudio de Santo Tomás y la orientación de todos los católicos de aceptar de buen agrado todas las ciencias modernas. Y hacia escasamente dos años, en 1877, que el gobierno de la Restauración había concedido permiso a la Compañía de Jesús para que en cada una de las provincias de España, excepto en Cataluña y el País Vasco (donde había arraigado el carlismo), abrieran una casa para la formación de misioneros y de futuros novicios jesuitas (Feliu, 1979). Su familia pertenecía a la burguesía acomodada de la ciudad, hijo de médico y familia de terratenientes leridanos. A los seis años quedó huérfano de padre (Filella, 1949; Roig, 1959, 1964).

En el Colegio de Santiago Apóstol de Lérida aprende las primeras letras y sigue los estudios de enseñanza elemental. Destaca en esta época por su gran aprovechamiento intelectual, moral y religioso.

A los diez años ingresa como alumno externo en el Seminario Conciliar de Lérida, donde logra excelentes notas en todas las asignaturas, y fue requerido por el abogado leridano, Sr. Boix, para que le diese lecciones de latín (Filella, 1949).

Después de la primera enseñanza, y debido a su vocación sacerdotal, ingresa en dicho Seminario Conciliar donde comienza la carrera eclesiástica. Cursó Letras durante cuatro años, tres de Filosofía y otros tres de Teología.

En 1900, cuando la Compañía de Jesús estaba dividida en tres Provincias: Aragón, Castilla y Toledo, y eran muy numerosas sus casas, residencias y colegios, y prolífica su

actividad escolar y producción científica (García Villoslada, 1940), Palmés contaba 21 años; y es en ese mismo año, el 27 de junio, cuando ingresa en el noviciado de la Compañía de Jesús de Veruela (Zaragoza), donde estudia tres años de Letras. Posteriormente, cursa tres de Filosofía en la Facultad Filosófica del Colegio Máximo de Tortosa (entonces Observatorio del Ebro), donde permanece hasta el 1907.

Durante 1907 y 1908 ejerce el Magisterio, respectivamente, en Orihuela (Alicante) y en Barcelona en Colegios de segunda enseñanza. Precisamente, según nos informó oralmente el Padre Solá, fue durante la estancia en el colegio de Orihuela cuando el Padre Palmés, a partir de la traducción que efectúa de un manual sobre la reglamentación del fútbol procedente de Inglaterra, introdujo y enseñó dicho deporte a sus alumnos.

En 1909 regresó a Tortosa, y allí reanudó sus interrumpidos estudios cursando cuatro años de Teología. Fue ordenado sacerdote el 31 de julio de 1912 en la iglesia del Jesús de Tortosa. En 1913 pasó a Manresa, allí permaneció hasta julio de 1914 y terminó su formación espiritual. Inmediatamente, en el curso académico 1913-1914 fue nombrado profesor de Psicología racional y empírica de la Facultad del Colegio Máximo que la Compañía de Jesús tenía en Tortosa. Trasladada esta Facultad a Sarriá (Barcelona) con el nombre de Colegio Máximo de San Ignacio, siguió en ella como profesor de Pedagogía y Psicología, desde octubre de 1917 hasta el curso 1931-1932. En 1924 fue nombrado Sub-Prefecto de dicho Colegio.

A partir del momento en que fue nombrado profesor de Psicología experimental (1913-14), empezó a planear la fundación de un laboratorio de Psicología para aumentar la calidad en la formación de estos estudios. Será en 1925 cuando el P. Palmés ponga en funcionamiento el Laboratorio de Psicología Experimental que organiza en el Colegio Máximo de San Ignacio, y dos años más tarde procederá a la apertura de un Gabinete Paidométrico que funcionó desde octubre de 1927 hasta fines de enero de 1932. Más adelante hablaremos detalladamente del primero de ellos, y de un viaje que efectuó por Europa para adquirir mayor conocimiento sobre la instalación de laboratorios. Los datos que aportamos, hallados en el diario personal del Padre Palmés, y en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús en Cataluña, amplían lo publicado hasta ahora sobre este tema.

Respecto al Gabinete Paidométrico, nos gustaría destacar que hasta la fecha, a partir de la literatura consultada, no tenemos constancia de que en alguna escuela de enseñanza normal española existiera, anterior al fundado por el Padre Palmés en 1927, algún gabinete paidométrico, por lo que éste podría ser considerado como el primero de España, instalado concretamente en el Colegio de San Ignacio de Sarriá (Barcelona). Nos parece obligado hacer mención de la novedad que representó la implantación de esta organización pedagógica-psicológica en este Colegio. Como señala Palmés (1937), *"la organización en sí misma, no ciertamente en muchos de sus materiales era algo nuevo y original. Es menester insistir en ello al exponer su origen, porque no pocos, al lanzarse a imitaciones más o menos afortunadas e independientes de la organización puesta en práctica en el Colegio de Sarriá, hablan de ella como si fuese al corriente y en uso en otras partes. Ni siquiera el nombre de Paidometría, que adoptamos para designar oficialmente en el Catálogo de la Provincia lo referente a nuestra organización, y que ha pasado a ser uso corriente en otros colegios, podemos encontrarlo en libros algunos de estas materias, en los que a lo más se habla de Biometría"*.

En 1932 se vió interrumpido el ejercicio de su docencia como consecuencia de un decreto de la II República Española que disolvió la Compañía de Jesús en España. Desde el advenimiento de Alfonso XII en 1874, hasta la II República, la Compañía de Jesús había estado presente en el territorio español. Con el período histórico de la Restauración (1874-1931), se había iniciado para los jesuitas un período de paz y estabilidad, que se prolonga, con ligeros sobresaltos, hasta la irrupción del gobierno republicano (García Villoslada, 1940).

A raíz de la expulsión de los jesuitas, se trasladó la Facultad de Filosofía a Avigliana en Torino (Italia), y con ella, el Padre Palmés y sus alumnos, para intentar reorganizarla. Allí desempeñó el cargo de Prefecto de estudios desde 1932 hasta 1939. Terminada la guerra civil

española en abril de 1939, volvió al Colegio Máximo de San Ignacio de Sarriá, donde permaneció desde el curso 1939-40 hasta el 1949, fecha en la que fue trasladado este centro de estudios al entonces recién construido Colegio Máximo San Francisco de Borja, de la Provincia Tarracense de la Compañía de Jesús en Sant Cugat del Vallés (Barcelona). Aquí continuó con sus clases hasta 1957, y desempeñó el cargo de Decano y Profesor de Psicología experimental y filosófica en la Facultad de Filosofía.

Desde 1939 hasta 1960 fue Director General de la Fundación Balmestana. En 1945, juntamente con otros representantes de las Facultades de Filosofía de la Compañía de Jesús en España, fundan la revista *Pensamiento*, de la que fue Co-Director junto al Padre J. Hellín. Colaboró en varias revistas como *Razón y Fe*, *Estudios Eclesiásticos* y *Manresa*. Además, entre otras, publicó artículos en *Acta Médica Hispánica*, *Annals de l'Institut d'Orientació Professional*, *Atenas*, *Ibérica*, *Missatger del Sagrat Cor de Jesús*, *Pensamiento*, *Quaderns d'estudi*, *Revista Española de Pedagogía* y *Stromata*.

Sus méritos fueron reconocidos también en el extranjero, prueba de ello fueron sus aportaciones en congresos científicos internacionales; hemos hallado entre los documentos personales del P. Palmés una notificación enviada por J. M. Lahty, Secretario de la IV Conferencia Internacional de Psicotecnia celebrada en París del 10 al 14 de octubre de 1927, en la que se le asigna el número 53 en la carta de participación a dicho congreso. En la VI Conferencia de Psicotecnia celebrada en Barcelona del 23 al 26 de abril de 1930, participó con la comunicación *Funcionamiento del Laboratorio Médico Psicológico del Colegio Máximo de San Ignacio en Barcelona*; y también en el Congreso Internacional de Filosofía de Barcelona, tenido en la conmemoración de los centenarios de Balmes y Suárez. También fue admitido miembro de la British Psychological Society de Londres en 1921, según Filella (1949), aunque pudiera ser que ésta fecha fuese incorrecta, ya que en el diario personal del P. Palmés, con fecha 5 de marzo de 1923, aparece el siguiente dato: "celebramos con café el haber sido elegido miembro de la British Psychological Society". Fue nombrado, asimismo, miembro de la Sociedad Española de Filosofía, miembro de la Sociedad Española de Psicología, (SEP), el siete de noviembre del 1953, y miembro de la Asociación Menéndez y Pelayo, (AMP), en julio de 1958.

Palmés fue miembro de la SEP después de haber renunciado a ello en varias ocasiones, según hemos podido conocer por la correspondencia entre el Padre Palmés y el entonces director de la SEP, Dr. José Germain. Según orden cronológico, en la primera carta hallada de fecha 20 de junio de 1953, el P. Palmés le escribe a Germain comunicándole su renuncia. Este, el 30 de junio, contesta insistiéndole que debe pertenecer a ella por sus méritos; y una semana después, el 8 de julio, Palmés le envía otra carta a Germain aceptando su petición. Un año más tarde, en septiembre de 1954, y con motivo de la II Reunión de la SEP, Germain le vuelve a escribir pidiéndole que concurra a ella, y le comunica que "sería una simpática ocasión para encontrarse con Gemelli". Pero el día 15 del mismo mes, Palmés le contesta diciéndole que le envía un trabajo sencillo, y le pide de antemano, que si él no pudiera asistir lo leyera en su nombre. Finalmente, Palmés no asistió, como tampoco lo hizo cuando, de nuevo la SEP, el 11 de marzo de 1955, le invita al homenaje que se le hace a Gemelli; ni en 1963 al que se le hace a Juan Zaragüeta, donde además le solicitaban que enviara algún artículo para publicarlo en la *Revista de Psicología General y Aplicada*. También rechazó participar en las Conferencias de la AMP celebradas el 23 de marzo de 1959. Fueron su edad y una enfermedad cardíaca las que en estas ocasiones y en contra de su voluntad, según lo expresa en algunas de estas cartas, le impiden asistir.

El 12 de mayo de 1960, la Sociedad Española de Psicología le otorga un premio por su obra *¿Cómo informar sobre la personalidad propia y la ajena?*. Su principal motivación para presentarse a este premio surge en el momento en que recibe una carta de la SEP, con fecha uno de enero de 1959, en la que se le informa de la convocatoria de tres Premios de Psicología, entre los que figura el Premio español de Psicología, creado por la SEP para ser otorgado al mejor trabajo experimental o metodológico publicado en español sobre temas de psicología teórica o aplicada. Dicho premio se concedía alternativamente entre los autores españoles y entre los de todos los países de lengua española. En 1954 el premio se otorgó al

Prof. Dr. Mariano Yela, y en el bienio siguiente, el Premio fue concedido al Prof. Honorio Delgado, de la Universidad de Lima. El turno de concesión del premio, en esa ocasión, correspondía a psicólogos españoles y se otorgaría a un trabajo publicado en castellano en los años 1957 y 1958. El segundo premio era el Premio "Pilar Sangro". En 1957 la SEP fue honrada por doña Pilar Sangro con el encargo de otorgar un premio para estimular en nuestro país la investigación psicológica. Este premio de tema libre, fue concedido los años 1957 y 1958 al Prof. D. Justo Gonzalo y al Rvd. P. Meseguer, S.I.. Ese año correspondía a un trabajo psicológico publicado en España en 1959. El tercero, Premio Barreiros de Psicología Industrial, fue confiado a la SEP por la empresa Barreiros para la concesión del mismo al mejor trabajo de Psicología Industrial publicado en España durante el año 1958.

El P. Palmés a partir de esta información sobre la convocatoria de estos tres premios, decide presentar su obra *¿Cómo informar sobre la personalidad propia y la ajena?* a los dos primeros premios. Esta decisión, así como la posterior obtención del premio y la recogida del mismo, genera una correspondencia, que a continuación exponemos, entre su discípulo el P. Meseguer, Redactor de la revista Razón y Fe, y el Presidente de la SEP, el Dr. Germain. En estas cartas hemos podido evidenciar que el P. Palmés, antes de presentar el libro al premio, tuvo ciertas dudas al respecto, algunas de ellas originadas por la no aceptación del libro, en un principio, por parte de sus editores, pues en una carta que le envió el 10 de junio de 1959 al P. Meseguer le pedía opinión sobre ello y le decía: "(...) *Mucho temía que los editores a quienes costó mucho aceptarlo, tuviesen un chasco, y casi me lo aceptaron por misericordia. Parece que no ha sido así. Están ahora contentos y se lo piden de todas partes (...)*" Y añadía: "(...) *Dígame en confianza si vale la pena que presente el mencionado libro optando al premio, a alguno de los dos premios que se anuncian (...)*". En otra ocasión, quizás preocupado por motivo de la fecha de publicación del libro, para que éste pudiera optar al premio, el P. Palmés volvió a dirigirse al P. Meseguer, y éste le contestó en su carta con fecha 16 de junio de 1959 diciéndole: "(...) *Pero en fin, en ningún caso, si V. por ejemplo pega en la cubierta interior un certificado del editor, es cuestión de ridículo ni mucho menos. Mándelo y ellos verán*".

Coincidentemente, el año anterior a la convocatoria del premio, Palmés regaló un ejemplar de este libro al entonces director del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia y Presidente de la SEP, el Dr. José Germain. Este en una carta del 13 de marzo de 1959 le contesta al P. Palmés diciéndole: "(...) *Mucho le agradezco el amable envío que me hace de su libro "¿Cómo informar sobre la personalidad propia y la ajena?". Daremos con mucho gusto cuenta de él en la Revista de Psicología, y personalmente, me es muy grato enviarle mi felicitación por esta nueva manifestación de su gran conocimiento e interés por nuestros problemas psicológicos (...)*".

El 7 de agosto de 1959, el P. Palmés, al encontrarse en esta fecha ausente el Secretario de la SEP, el Dr. José Luis Pinillos, se dirige al Presidente de la SEP, el Dr. Germain, para comunicarle que le enviaba de nuevo su libro, pero en esta ocasión lo hacía con la intención de que éste remitiese dicho ejemplar a la Secretaría de la SEP, con miras a la opción de alguno de los premios anunciados. En esta carta el P. Palmés le decía: "(...) *De los tres que anuncian queda desde luego excluido mi libro por razón de la materia del último de los tres premios anunciados. Pero en cambio por razón de la materia y de la fecha de publicación, parece puede presentarse con miras a uno de los dos primeros: esto es al Premio español y al Premio Sangro (...)*". Y seguidamente, añadía el P. Palmés: "(...) *De lo único que dudo es del mérito de mi obra. Y ésto es lo que me ha detenido hasta ahora retardando su presentación. Lo bago ahora cediendo a los buenos consejos de mis colegas y amigos. Del mérito del libro, si es que alguno tiene, no me toca juzgar a mí, sino a Vs (...)*". Se despedía de la misma con estas palabras: "*Aprovecho esta ocasión para felicitarle a V. por los éxitos de nuestra Sociedad de Psicología, por su actividad y por su Revista principalmente, que creo está a la altura de cualquier otra del extranjero. Siento que por mi edad, y por mis preocupaciones urgentes me sea imposible colaborar a su obra. Va a publicarse pronto la segunda edición de mi "Psychologiae Summa" en la BAC, cuya edición numerosa se ha agotado en cuatro años (...)*". Germain contesta a esta carta el 9 de octubre de 1959, para comunicarle que recibió el libro y lo remitió al Secretario de la SEP, el Sr.

Pinillos, y le expresa lo siguiente: "(...) Inútil añadir la satisfacción que para mí sería, no sólo por este libro, sino por toda su vida dedicada a la Psicología, que en la votación fuese usted elegido para uno de estos premios (...) Mucho agradezco el elogio que hace usted de mi modesto trabajo y muy especialmente de la Revista de Psicología, en la que, como usted sabe, he puesto todo mi empeño para ver de estimular el interés por los estudios psicológicos en nuestro país. Mucho me gustaría poder incluir alguna vez algún trabajo suyo en esta publicación (...)". La siguiente carta que recibí el P. Palmés del Dr. Germain, con fecha 4 de mayo de 1960, fue para comunicarle la grata noticia de que le había sido concedido el premio como reconocimiento a toda su obra y gran labor en favor de la Psicología en nuestro país. Presurosamente, el 7 de mayo de 1960, el P. Palmés le contestó manifestándole su alegría y agradecimiento, su deseo de poder asistir, y su principal impedimento para ello con las siguientes frases: "(...) El primer impulso al recibir la carta de V. fue el trasladarme a Madrid para tener ocasión de tratar con V. y con tantos otros hombres eminentes en Psicología que van a reunirse, algunos de los cuales no he tenido hasta ahora ocasión de conocer. Pero racionalmente no puedo dejarme llevar por este impulso. Mi salud precaria y los achaques propios de mi edad de 81 años ya cumplidos y también el parecer de los facultativos a quienes he consultado, me obligan a renunciar a la satisfacción que tendría en asistir a la Reunión de Primavera de la Sociedad (...)". A la vez, así le comunicaba las personas que podrían asistir por él: "(...) Esto no obstante no pienso estar del todo ausente. Tengo en Madrid discípulos míos especialistas en Psicología que puedan dignamente representarme. Escribo hoy mismo al P. Meseguer, S.I. Redactor de Razon y Fe, delegándole para que asista en mi nombre a la solemne Sesión de Clausura del día 12. En caso de imposibilidad por parte del P. Meseguer, podría representarme el P. José de Ercilla, Director de la revista Educadores, y también el P. Vicente Alcalá, médico, que prepara en Madrid su tesis doctoral (...)".

A la entrega del premio asistió el P. Meseguer, y al día siguiente, el 13 de mayo de 1960, le escribía al P. Palmés: "Mi querido Profesor. Anoche tuve el honor de representarle en el acto de clausura de la VI Reunión de la SEP para el efecto de recibir el Premio de dicha Sociedad, que le ha sido concedido por unanimidad por su labor de profesor y escritor de Psicología a lo largo de toda su vida. El Dr. Germain, Presidente, hizo referencia a sus méritos (...) Ya puede imaginar cuánto le felicito y me congratulo de tan calificada honra, y si no tan pingüe como los Premios March, o Nóbel, al menos suficientemente expresiva del reconocimiento de sus méritos por parte de los psicólogos españoles". Unos días después, el 15, el P. Palmés contesta al P. Meseguer para agradecerle su representación y le hace el siguiente comentario: "(...) Me ha llamado la atención el que la prensa de Barcelona, principalmente La Vanguardia, que tiene una sección diaria dedicada a Madrid, hasta ahora nada haya dicho de la reunión de la Sociedad de Psicología. Será porque les absorbe la estancia triunfal del Caudillo en ésta (...)".

Otra prueba del reconocido prestigio del P. Palmés, es la carta que el 15 de mayo de 1950, le envía el Jefe del Laboratorio de Psico-Economía de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, Francisco de A. Quílez, en la que le solicitaba le enviara sus datos biográficos, para la redacción de un Diccionario Psicotécnico que le había sido confiado, donde entre las voces de Psicología Aplicada, deberían figurar las biografías de los españoles que más se habían destacado en el campo del ejercicio profesional de la Psicología o relacionado con ésta.

El P. Palmés a través de los casi 50 años que van desde que empezó el magisterio y hasta su muerte en 1963, siempre mantuvo un aprecio alto por el trabajo científico-filosófico y fue un constante entusiasta de los estudios de la Iglesia.

Su obra es extensa y rica en contenidos, y es nuestra pretensión futura poder dedicar una atención especial a su análisis. Sin embargo en el presente trabajo, debido a su volumen, nos vemos limitados simplemente a señalar algunas de sus publicaciones que pueden verse en el anexo nº 1. Hemos optado por referenciar aquéllas que él enumeraba e incluía como las principales en un curriculum personal que hemos hallado entre sus documentos particulares. Nosotros tenemos elaborada una relación exhaustiva de toda su obra escrita (230 trabajos), pero dado que todavía es inédita, y que no es nuestro propósito en este punto realizar una

revisión de la misma, lo que excedería de largo el cometido del presente trabajo, remitimos al lector que desee más información sobre la obra del P. Palmés, a los artículos de Borràs et als, (1979); Filella, (1949) y Roig, (1959, 1964). No obstante, nos gustaría hacer un par de advertencias; la primera que en ninguna de las citadas obras encontrarán información acerca de sus conferencias, ya que no han sido publicadas hasta la fecha; la segunda, es que en la relación de los artículos escritos por el P. Palmés para ESPASA figura la definición del término Psicotecnia como suyo, y hemos podido saber por una carta que envía E. Mira al P. Palmés el 8 de agosto de 1922, que fue aquél quien por petición del P. Palmés escribió dicho artículo, enviándose posteriormente a éste.

También, queremos destacar aquí una de las principales obras del P. Palmés, *Psicología experimental y filosófica*, que en 1928 tuvo el éxito de ser aprobada y editada por una edición oficial del Ministerio de Instrucción Pública para ser libro de texto único en los Institutos Nacionales de Segunda Enseñanza y para el Bachillerato Universitario de Letras. En su diario personal comenta: "si mal no recuerdo, el día 30 de agosto de 1928, la Gaceta publica la R.O. en la que se declara aceptado el texto".

EL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL

A continuación, expondremos algunos aspectos, no revelados públicamente, referentes a la gestación del Laboratorio de Psicología Experimental, a partir de un informe hallado en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús, en el que el Padre Palmés argumenta la necesidad existente de crear dicho Laboratorio. Lo redactó el uno de enero de 1921, bajo el título *Informe sobre la conveniencia de atender seria y eficazmente a la formación de un Laboratorio de Psicología Experimental en el Colegio Máximo de Sarriá*, e iba dirigido al Padre Provincial.

En la introducción del mismo, explica que al encargarse en 1914 de las clases de Psicología racional y experimental, creyó conveniente la necesidad de crear un laboratorio para atender debidamente la formación en Psicología experimental, disciplina que "pretendía, y en parte creía que lo había logrado ya, extender los métodos propios de las ciencias positivas modernas al estudio e investigación de los fenómenos psíquicos o de conciencia, cuya naturaleza se discute ulteriormente por los métodos filosóficos de la Psicología racional".

Partía de la idea de que la Psicología racional y la empírica no se diferenciaban en el objeto de estudio, sino sólo en la manera de estudiarlo. El P. Palmés creía que la Psicología experimental era una ciencia que debía ir penetrando cada día más entre los jesuitas, y que era digna de una mayor consideración que la que se le tenía.

Con este objetivo, ya en el curso 1914-15, el P. Palmés presentó al Rvd. P. Provincial, un informe similar al que nos ocupa del año 1921, así como la propuesta de efectuar un viaje a Estados Unidos para ver laboratorios; proyectos ambos, que a pesar de ser aprobados por el P. Provincial, se vieron truncados por no tener quien sustituyese al P. Palmés en su trabajo; también debido a circunstancias económicas y a otras derivadas de la I Guerra Mundial. Simultáneamente, se interesó por conocer la opinión de varios profesores extranjeros, principalmente jesuitas, acerca de la conveniencia de crear un laboratorio de psicología. Entre otros, consultó al P. J. de la Vaissière, S.I., profesor en Jersey, y autor del libro, traducido por el P. Palmés, *Psicología experimental*. El P. Vaissière, el uno de julio de 1915 le contesta: (...) *creo que la idea de un Laboratorio es excelente. La Psicología experimental goza de mucha estima entre aquellos que la conocen, y fácilmente podemos nosotros sobresalir en ella, a causa de nuestra sana formación filosófica que nos da sobre los demás una muy notable superioridad* (...). Añade en su carta que su traductor portugués estuvo en Ginebra visitando el Laboratorio de Psicología de la Universidad dirigido por M. Claparède, uno de los psicólogos más eminentes de la época y Director de *Archives de Psychologie*, el cual le dijo que los psicólogos jesuitas prestaban un gran servicio a la ciencia ocupándose de estas cuestiones, por tener una formación filosófica seria, necesaria para la interpretación de los hechos y la elección

de hipótesis directrices. Además, el P. Vaissière comenta al P. Palmés que el laboratorio de Claparède estaba instalado de una manera práctica y podría servirle de referencia para el suyo, sugiriéndole que de parte suya escriba a Claparède, que éste le contestará de manera precisa, y se alegraría al ver que tiene ocasión de fomentar el progreso de la Psicología experimental en España.

Otro de los consultados por el P. Palmés, fue el P. Gaetani, S.I. profesor en Nápoles, el cual, el 4 de agosto de 1915 le escribe para comunicarle que su parecer en esta materia es que la institución de estos laboratorios le parece utilísima, y cree que un Laboratorio como el del Profesor Michotte en Lovaina les sería de enorme utilidad para sus estudiantes. Comenta el estado poco floreciente de la Psicología experimental en los Colegios jesuitas de Italia, y lo atribuye a *"algunos prejuicios respecto a esta ciencia, a pesar de las apremiantes exhortaciones del llorado P. Wernz, S.I. sobre la necesidad de que se dedicaran a ella, para dar a conocer a sus adversarios que ellos no ignoraban los métodos nuevos y las investigaciones modernas (...)"*.

El 24 de febrero de 1918, recibe carta del P. Gruender, "antiguo profesor" de Psicología en la Universidad de San Luis, quien tras describirle el texto de Psicología experimental que tenía en preparación, y explicarle, que en la selección de los problemas procede de manera que lo tratado en Psicología experimental pueda aplicarse a un curso ordinario de Psicología racional, posibilitando que un mismo profesor pueda enseñar ambas asignaturas. Asimismo, le dice que él está totalmente a favor de los experimentos, pero que es necesario distinguir entre tres clases de experimentos: los de demostración, que deben hacerse por el profesor mientras va explicando; los de investigación, que podrían y deberían hacerse por los profesores; y los de laboratorio, realizados por los estudiantes.

El P. Brognan, también formó parte de estos contactos, pero parece ser que éste no recibió la carta, pues no fue contestada.

Finalmente aludiremos al P. Fröbes, psicólogo de Valkenburg (Holanda), y sin duda, según el P. Palmés: *"el de más autoridad de los de la Compañía de Jesús en esta materia"*. En una larga carta, de fecha dos de julio de 1919, Fröbes felicita al P. Palmés por tratar en sus clases, con mayor profundidad de lo habitual, temas tales como la substancialidad del alma y el paralelismo psicofísico. Respecto a la pregunta acerca de la utilidad de los laboratorios de Psicología experimental en los Colegios Máximos, cree que una colección de aparatos ordenados para ilustrar un curso de Psicología experimental sería con seguridad lo más apropiado y conveniente. Así, comenta y enumera la colección de aparatos que él ha empezado a coleccionar, en su mayor parte de la casa Zimmermann de Leipzig y Rohrbeck de Praga; y le aconseja que solicite algunos catálogos, en las direcciones que podía encontrar en la obra *Experimental Psychology* de Titchener. También, le recomienda que haga un viaje y visite laboratorios de algunas Universidades para ver los aparatos y enterarse por sí mismo de sus utilidades. Añade que es indispensable para los estudiantes un mínimo de dos horas semanales de Psicología experimental, y alude al programa de Mercier propuesto para el trienio filosófico en Lovaina, en el que se le asigna a la Psicología experimental de tres a cuatro horas semanales.

Con la intención de aumentar sus conocimientos, el Padre Palmés visitó dos laboratorios de Barcelona, los cuales le causaron la impresión de que era fácil imitarlos, e incluso, superarlos (Palmés, 1921). En su diario comenta ciertas visitas que efectuó al Laboratorio de la Mancomunitat de Dwelshauvers. En una de ellas efectuada el día 26 de junio de 1922, comenta que Dwelshauvers, atentísimo, les enseña a él y al P. Dalmau su Laboratorio; hicieron experimentos juntos, le regaló un libro, y se ofreció a dirigir al P. Palmés en la construcción del suyo. En el mismo mes, Dwelshauvers visita el Colegio Máximo de Sarriá, volviendo a invitar al Padre Palmés a su laboratorio. Por otro lado, con Mira sabemos, a partir de unas cartas halladas, que mantenían a menudo contactos a nivel profesional, así como, con el Institut d'Orientació Professional (I.O.P.). En una de estas cartas con fecha 21 de agosto de 1920, el Sr. José Ruiz Castellá, director del I.O.P., invita al P. Palmés a la conferencia del día 25 del mismo mes, ofrecida por el Dr. Claparède, sobre Orientación Profesional. En otra, de fecha

18 de septiembre de 1922, el director del I.O.P., le envía un ejemplar de la Segunda Conferencia Internacional de Psicotécnica. Por la correspondencia revisada de Mira y el P. Palmés, entre 1922 y 1923, hemos podido constatar la alta consideración que tenía Mira de este autor. Sabemos que Mira le enviaba cuestionarios al P. Palmés para que éste o sus alumnos los contestasen y le comentase su opinión acerca de los mismos o de la posible dificultad al cumplimentarlos. Mira extendía estos intercambios a otros psicólogos europeos; pues en una de las cartas, Mira le envía, tras haberlo solicitado el P. Palmés, un ejemplar de su cuestionario en alemán, por lo que deducimos que también los había enviado a Alemania. En otra de las cartas Mira le comenta al P. Palmés: "(...) *El Dr. Pieron me comunica un segundo cuestionario que ha ideado para comprobar el nuestro. Sólo consta de tres tests y precisa una hora para su resolución (...)*". También nos parece muy interesante que Mira en una de sus cartas, de fecha 22 de enero de 1923, le hiciese al P. Palmés el siguiente comentario: "(...) *Tengo necesidad de entrevistarme con V. para solicitar su valiosa cooperación en una encuesta internacional que ha organizado nuestro Laboratori Psicotéctic, de acuerdo con la propuesta que hice recientemente en la 3ª Conferencia de Psicotécnica de Milán (...)*".

Durante los años de la gestación del Laboratorio de Psicología Experimental, el P. Palmés fue confirmando su idea de que la aplicación práctica del Laboratorio debería ser a la Pedagogía. "*Sería un Consultorio en materias pedagógicas para diagnosticar las aptitudes mentales de un niño o de un joven que está en período de su formación; poder apreciar exactamente lo que debe hacerse con los niños anormales; y, de manera especial, dar orientaciones para la elección de carrera (...)* Para ello, se procedería de un modo análogo al de los Institutos de Orientación Profesional que abundaban en el extranjero, y de los cuales había uno ya en Barcelona subvencionado por la Diputación y el Municipio; pero se diferenciaría de éste en que atendería más a las aptitudes para las carreras literarias o a las artes liberales, que a las que se ordenan a los oficios manuales y a la industria" (Palmés, 1921). Estas ideas acabarían concluyendo, en el año 1927, en el Gabinete Paidométrico del Colegio Máximo de San Ignacio de Sarriá.

En el informe (Palmés, 1921) expresa claramente los motivos principales a favor de la creación de un Laboratorio de Psicología Experimental. "*El primero y principal motivo es la mejor formación de los nuestros en las ciencias de la Psicología experimental, en las ciencias verdaderamente eclesiásticas, la Filosofía y la Teología; pues mi experiencia como profesor durante estos años me hizo ver que en toda cuestión filosófica se encuentra en el fondo una cuestión psicológica*". El segundo, es que el Laboratorio serviría también para desempeñar mejor la cátedra de Psicología. Era un proyecto de vanguardia, Palmés pensaba que en un término inferior a una década, se podría dotar al Colegio de un alto nivel educativo y de docencia. El tercer motivo, es la constatación de "*la laguna que observan todas las personas entendidas que visitan nuestro Colegio, en el que hay magníficos Laboratorios de Química y Biología, dirigidos por los PP. Barnola y Pujiula, y nada absolutamente de lo que corresponde al estudio positivo del psiquismo, o sea de los fenómenos de la conciencia, objeto de la Psicología experimental*".

A continuación, en el informe, después de haber expuesto sus motivos, el P. Palmés, pasaba a explicar la manera práctica de realizar su plan, para el cual serían convenientes los siguientes pasos: Primero, que el impulso viniese de sus Superiores, y fueran éstos, si lo creían conveniente, los que le encarguen trabajar en este sentido, y de no ser así, pedía, simplemente, se lo dijeran: "*porque a mi edad se van perdiendo ya las ilusiones, y en general pueden ya mucho los motivos de la propia comodidad. Estoy todavía, gracias a Dios dispuesto a emprender cualquier estudio o trabajo por mortificativo que parezca, si la obediencia me dice que es de mayor gloria de Dios; pero al mismo tiempo no siento gran empeño ya en convencer a mis Superiores de que lo que propongo sea así, y me parece que cumplo con mi deber con sola esta representación, mientras ellos no lo tomen como cosa propia*". Segundo, que se compraran algunos aparatos y se asignara alguna cantidad periódicamente para ir completando el Laboratorio. Para la compra de los aparatos el P. Palmés solicitaba a sus Superiores que le dejasen invertir en ello las ganancias obtenidas de sus publicaciones, y que los gastos del Laboratorio corriesen a cargo de la Provincia. Tercero, la necesidad de efectuar un viaje por Europa para ver laboratorios. El P. Palmés, para llevar a cabo este proyecto, poseía

los suficientes conocimientos, adquiridos a partir de algunos libros buenos y de numerosos catálogos que había solicitado (entre sus documentos y correspondencia hallamos una extensa relación de direcciones de fabricantes de aparatos), pero creía que lo más conveniente sería hacer un viaje al extranjero para aumentar sus conocimientos, conocer con mayor precisión las proporciones que requería el laboratorio y efectuar con mayor seguridad la compra de los aparatos necesarios. El cuarto, se refería a la duración de su estancia en el extranjero; pensaba que con un año podría imponerse en los conocimientos que le faltaban, y si eso no fuese posible, lo podría hacer durante un par de veranos. Respecto a los lugares que debía visitar creía necesario, antes de emprender el viaje, consultar con el P. Puigdessens, Misionista, con el que mantenía algunas relaciones científicas, ya que éste estuvo en Lovaina y en algunas ciudades alemanas; así como al P. Maréchal de Bélgica, al que escribió para pedirle algunas direcciones; y a Claparède al que escribió con el mismo motivo y a la vez pedirle permiso para que le dejara copiar una figura suya. En su contestación de fecha 30 de septiembre de 1915, Claparède, aunque atento, no respondía a lo que él deseaba (conocer algunas direcciones), sin embargo, le sirvió para corroborar su idea de que un laboratorio de Psicología podía ser muy sencillo. A este respecto, Claparède le decía que le era muy difícil facilitarle a distancia las instrucciones para organizar un laboratorio, y le indicaba que lo ideal era proveerlo de muchas pequeñas habitaciones a fin de que los trabajadores estuviesen aislados; y, en cuanto a los aparatos, le enumeraba unos cuantos y le decía que no eran necesarios muchos. Se despedía comentando que no conocía España, y esperaba tener la ocasión de conocer al P. Palmés personalmente. Entre documentos personales del P. Palmés hallamos un plano que él había confeccionado acerca de como debía estar estructurado un laboratorio de Psicología. En el quinto punto, proponía al H. Castro, médico, como la persona más adecuada para complementarse con él en el Laboratorio de Psicología Experimental, y la más indicada para realizar las investigaciones psicofisiológicas. En el sexto y último punto, debido al fin pedagógico del Laboratorio, le parecía sumamente útil tener una publicación propia de la Institución que estuviera a la altura de las del extranjero, y con este fin, sugería que *"podría servir como base la del P. Ruiz Amado, ya que era la única pedagógica en lengua castellana y convendría no dejarla morir, transformándola en otra de más actualidad en la información de lo que interesa a los maestros, y de carácter más científico, dando en ella cabida a trabajos o estudios de Psicología pedagógica, así la Revista y el Laboratorio se complementarían, y la autoridad y el nombre del P. Ruiz Amado, podría patrocinar la obra, sin que fuesen varios los colaboradores"*.

Parece ser que el P. Palmés tuvo que insistir mucho a sus Superiores para que le permitiesen realizar el viaje al extranjero. En su diario personal son numerosas las alusiones que hacen referencia a este respecto; por ejemplo, en agosto del año 1921 comentaba en su diario: *"(...) Vi al P. Provincial, me dijo que tal vez pueda ir este mismo año al extranjero"*; en enero de 1922, *"escribo al P. Encinas para ver si quiere venir conmigo a Alemania"*; en abril de 1922, *"se acentúa durante hoy la posibilidad de ir al extranjero con el P. Dalmau (...) el P. Rector me dice que me prepare para ir al extranjero"*; en mayo de 1922, *"le ruego al P. Rector que pida la aprobación al P. Provincial para poder ir al extranjero"*; en julio de 1922, *"he de pedir al P. Provincial la aprobación de los planes del gran viaje"*. Y por fin, el día cuatro de septiembre de 1922, en compañía del P. Dalmau, pudo realizar el tan ansiado viaje que tuvo una duración de casi cuatro meses, (hasta el 23 de diciembre del mismo año). La fecha y la relación de los lugares visitados quedan reflejados en unas notas cronológicas que realizó el P. Dalmau, y que posteriormente, éste se las obsequió al P. Palmés durante el último año de su convalecencia. A continuación de dicha cronología el P. Palmés anotó: *"Datos suministrados por el P. Dalmau sobre localidades, personas e instituciones visitadas, con las fechas, que completan los apuntados por mí en el adjunto diario que es incompleto, durante mi enfermedad en 1962"*. (ver anexo nº 2). El P. Palmés en el mismo año de su fallecimiento, 1963, retomó su diario personal, y en la última página del mismo transcribió la susodicha cronología, y en la cubierta guardó el original.

Durante el transcurso del viaje, estuvieron en Austria, Alemania, Holanda, Bélgica, Inglaterra y Francia; visitaron trece universidades, ocho colegios máximos de la Compañía de Jesús, y un total de 15 laboratorios de Psicología, que son los de las universidades públicas de

Bonn, Colonia, Munich, Insbrück, Leipzig, Lovaina, Cambridge, el del King's College de la de Londres y el de la Sorbona de París; los de los Colegios de la Compañía de Jesús, de Lovaina, Vals y Valkenburg, y los de Psicología pedagógica pertenecientes a Escuelas Normales de maestros como los existentes en Leipzig y en Munich. Además, conversaron con más de 50 profesores de Psicología o Filosofía, y se entrevistaron con psicólogos como de Sinéty, Fröbes, Köhler, Lindtowski, Michotte, Piéron, Van den Berg, Vaissière, Maréchal, etc. La realización de este viaje sirvió para consolidar más su idea acerca de la importancia de la Psicología experimental, y de la necesidad urgente de intensificar su estudio en España y en las naciones de la América española (Palmés, 1923).

En la trayectoria de su vida profesional, y por tanto personal, puesto que de su trabajo hizo su vida, el P. Palmés hubo de sortear numerosos obstáculos derivados de toda una serie de circunstancias y condicionamientos, ajenos por completo a su espíritu creativo y a su voluntad; y fue gracias a la tenacidad, la perseverancia, y la fe en su labor, que llegó a conseguir sus propósitos; y ésto se manifiesta desde su original idea, en 1915, surgida de la necesidad de construir el Laboratorio de Psicología Experimental, hasta su efectiva construcción en 1925.

Datos como los que se mencionan a continuación, extraídos de su diario personal, y que presentamos cronológicamente, son la fuente que corrobora ese trecho de su obra:

Año 1920

"Esperanza de adquirir un local y algunos aparatos (...) Al juntarse el gabinete de Física del Colegio de Sarriá con el de Tortosa, pido que los aparatos duplicados se destinen al futuro laboratorio de Psicología (...) Presenté una lista de aparatos de Física que suelen figurar y ser útiles en los laboratorios de Psicología experimental (...) Queda ya arreglado el asunto del aparato provisional para el Laboratorio (...) Logro se impida la venta de aparatos útiles a la Psicología (...)".

Año 1921

"Aún el Padre Provincial no se ha leído nada de mis proyectos de estudio y laboratorio. Esto evidentemente prueba que a priori ve que yo no soy capaz de hacer nada y que mi parecer no tiene ningún peso (...) ¿He de desistir en vista del desengaño del P. Provincial que no se ha leído mi informe? (...) A principios de 1921 me fue concedido un cuarto para guardar en depósito los aparatos hasta que se hiciese definitivamente el Laboratorio de Psicología".

Año 1922

"El P. Provincial me ha dicho por fin que es su voluntad que se haga un laboratorio de Psicología experimental (...) Me respeta los fondos de ESPASA hasta ahora adquiridos y me permite tener fondos con título del laboratorio en adelante como hasta ahora".

Año 1923

"Al recreo me llama aparte el P. Provincial y se interesa por el local (...) Hoy he adquirido un armario para el Laboratorio (...) Me piden la llave del cuarto-laboratorio para poner una cama (...) Me quitan la llave del cuarto por medio de un criado sin avisarme (...) El P. Pujiula propone instalar el Laboratorio de Psicología dentro del Museo (...) Hoy gran tristeza viéndome abandonado por todos. El P. Rector me dice que no cuenta con poner el Laboratorio de Psicología Experimental porque los dos se oponen tenazmente. Me quiere sacar del cuarto donde estoy, y ponerme en el sótano (...) Tengo ya todos los aparatos pedidos (...) La causa es el sentirme falto de protección para realizar mis proyectos, y la indiferencia que noto por parte de ellos".

Año 1924

"El P. Socio me dice que el Sr. Folch le habló bien de mí. Esto me da fuerza para remover la cuestión del Laboratorio. Propongo al P. Provincial la cuestión de

colocarlo en el Laboratorio de Biología (...) Me dice que hoy resolverán con el P. Rector los pormenores del local del Laboratorio dentro del salón de Psicología (...) Necesito dos cuartos independientes. Dice que lo tiene presente. Pasadas unas semanas me vuelve a decir que se hará (...) La determinación de hacer el Laboratorio en el Museo de Historia Natural cogiendo la nave de la izquierda (...) Veo al P. Rector le hablo del Laboratorio, le ruego que desista del propósito de hacerlo en el sótano (...) He ido recibiendo aparatos y activando lo del local del Laboratorio. El P. Provincial tiene interés en que esté cuando venga el P. General. Barnola y Pujula hacen los imposibles para entorpecerlo. Prueban fortuna con el nuevo Rector (...) El cargo de Sub-Prefecto me facilita mis planes del Laboratorio (...) Al P. General le comuniqué los planes del Laboratorio como cosa ya aprobada. Noté que el P. Pujula le había hablado en sentido contrario (...) Le iba a dar razón de cómo pensaba montarse el Laboratorio de Psicología sin perjudicar al de Biología (...) Promuevo lo del Laboratorio, estaba determinado el P. Rector de hacer las obras que debían hacerse en el Museo de Historia Natural (...).*

Año 1925

"Se presenta el día 17 de enero el P. Ministro diciendo si le podía conceder un plazo de unos días para comenzar las obras para que fuese más fácil retirar las vitrinas y demás del Museo de Historia Natural (...) El P. Rector ha estado siempre decidido a hacer las obras, lo mismo que según creo el anterior, o sea, el P. Intesta, si se ha dudado tanto ha sido por razón del P. Ministro, que según he sabido después ha hecho siempre toda la oposición que ha podido (...) El 19 de enero empiezan a retirar los estudiantes los objetos del Museo (...) El 7 de febrero comienzan las obras (...) El 13 de marzo cesan las obras (...) El 5 de mayo lo están pintando. El lunes comienzo a ponerle aparatos (...).*

La realización práctica de lo proyectado se vio beneficiada por el ambiente científico y cultural que se respiraba en la ciudad de Barcelona, donde las cuestiones pedagógicas estaban al orden del día y la opinión pública estaba cada vez más interesada en la renovación pedagógica.

Para el P. Palmés constituyó un elemento esencial para el funcionamiento de su Laboratorio la progresiva adquisición de nuevos aparatos y materiales diversos. Entre sus documentos hallamos una relación de aparatos en la que aparecía también el precio de compra del momento.

Tal y como menciona Palmés (1937) es prueba del prestigio alcanzado por este Laboratorio, las numerosas personas y entidades que lo visitaron. Entre las muchas personas ilustres que honraron el Laboratorio, merecen especial mención el P. Gemelli; los Doctores Larson de la Universidad Católica de Santiago de Chile y Montaner de la del Uruguay; el Doctor Zaragüeta; Xirau; Dwelshauvers; el Doctor Michotte, y el Doctor Köhler.

Respecto a este último, nos ha llamado la atención la anécdota, hallada en el diario del P. Palmés, en la que explica que con ocasión de la visita de Köhler, invitado por la Diputación de Barcelona, en abril de 1927, a dar unas conferencias, el P. Palmés le ofreció visitar su Laboratorio y, por "mala inteligencia" del portero del Colegio, no se le permitió la entrada, teniendo que volver otro día. Para atenuar el accidental mal entendido, el P. Palmés le regaló algunos de sus libros y sus artículos de Metapsíquica.

EL Laboratorio de Psicología Experimental funcionó ininterrumpidamente desde 1925 hasta el curso 1931-1932, en el que, por Decreto de la República Española se disolvió la Compañía de Jesús en España. En consecuencia, el Colegio fue incautado por la Generalitat, y el P. Palmés se trasladó a Avigliana (Torino, Italia). Según Kirchner (1975), todos los aparatos fueron también trasladados a Italia, pero según una carta hallada entre los documentos personales del P. Palmés, y el relato oral del P. Solà, los aparatos fueron escondidos en la finca Clota del Barón de Vilayonga, y posteriormente, se trasladaron a Esguies.

Al hilo de esta situación política, nos comentó el P. Solà su testimonio presencial de la entrada repentina de Emilio Mira en las dependencias del Laboratorio para apoderarse de los aparatos, y cuando vio que ya no estaban allí, gritó muy enfadado: "lladres" (ladrones).

Sabemos que el Laboratorio fue nuevamente instalado, en 1939, en el Colegio Máximo de San Ignacio de Sarrià de Barcelona; pues en el Libro de cuentas del Laboratorio, localizado en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús en Cataluña, se hallan anotaciones correspondientes al período comprendido entre 1923-1931, y después pasa a 1939, donde figuran los gastos referentes al transporte de aparatos del Laboratorio, recibidos por el P. Ricardo Negre, Ecnómico de la Provincia Jesuítica. También figuran anotaciones sobre su restauración.

Como punto final, parece oportuno hacer mención de que la historia no ha concedido al P. Palmés la consideración y el lugar que le corresponde. Este autor, supo ser fiel a la tradición racional de la Psicología y asimiló la naciente Psicología experimental; superando con rapidez su indecisión y enfocando su actividad hacia esta nueva ciencia. Mostró un gran interés también por lo innovador respecto a los temas psicológicos, interés que queda reflejado en su intención de buscar una finalidad no meramente espiritual o moral en este tipo de temas, sino también resaltar y defender la importancia desde el punto de vista científico y práctico.

Y desde aquí, por todo ello, nosotros seguiremos llevando a cabo investigaciones sobre este autor, dado que es mucho todavía lo que se puede añadir a su figura. Es nuestro deber reivindicar el lugar que le corresponde, por su labor y por su repercusión en la Psicología española.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANONIMO, (1931). *Los jesuitas en España. Sus obras actuales*. Madrid: Huelves y Cia.
- BORRAS, A., SOLA, P. y TORELLO, J.M. (1979). *Escritores jesuites de Catalunya. Bibliografía 1931-1976*. Sant Cugat - Barcelona: Fac. Filosofía i Teologia Sant Francesc de Borja.
- FELIU, I. (1979). *Síntesi històrica del Col·legi de Sant Ignasi de la Compañia de Jesús des del seu origen a Manresa fins al seu trasllat a Sarrià*. Barcelona: s.n.
- FILELLA, P. (1949). *Fernando M. Palmés, S.J. investigador de reconocido mérito*. Lérida: Inst. de Estudios llerdenses. Delegación del Consejo Sup. de Inv. Científicas.
- GALÍ, A. (1986). *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya. Serveis tècnic-administratius, XVIII*. Barcelona: Fundació Alexandre Galí.
- GARCÍA VILLOSLADA, S. J. (1940). *Manual de historia de la Compañía de Jesús, 1540-1940*. Burgos: Aldecoa.
- KIRCHNER, M. (1975). *La Psicología Aplicada en Barcelona (1916-1936)*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- PALMÉS, F. M^a. (1922). Psicología. En, *ESPASA*, 47. (pp. 1431-1501). Barcelona: Hijos de J. Espasa.
- PALMÉS, F. M^a. (1923). Hacia la Psicología experimental. Impresiones de un viaje de estudios. *Ibérica*, año X, 475, 267-271.
- PALMÉS, F. M^a. (1937). *Organización psicológica de un colegio*. Avigliana. Torino - Italia: Fac. Filosófica del Colegio San Ignacio.
- ROIG, J. (1959). Fernando M^a. Palmés Vilella. *Pensamiento*, 15, 52-58, 7-22.
- ROIG, J. (1964). P. Fernando M^a. Palmés Vilella, S.I. *Espíritu*, 13, 64-72.
- SIGUÁN, M. (1981). *Psicología a Catalunya*. Barcelona: Edicions 62.
- VILATÓ, J. (1930). El Gabinete Pedométrico del Colegio-Pensionado de San Ignacio, de Barcelona (Sarrià). *Bios*, 79, 657-675.
- WENIN, C. (1975). Le P. Fernando María Palmés Vilella, S.I. *Revue philosophique de Louvain*, 62, 539-541.

ANEXOS

ANEXO Nº 1

Algunas de las obras del P. Palmés

TRADUCCIONES Y OBRAS AUMENTADAS

- GEMELLI, O.M. (19.) Trad. cast. PALMES, F.Mª. (1927). Orientaciones de la Psicología experimental. Barcelona: Subirana, 1927.
- GRUENDER, H. (1920). An introductory course of experimental Psychology. Chicago: Loyola University Press. Trad. cast. PALMES, F. Mª. Curso de introducción teórico-práctica a la Psicología experimental. Barcelona: Subirana, 1924.
- LA VAISSIERE, J. y PALMES, F.Mª. (1950). Psicología experimental. Barcelona: Subirana, 3ª ed.

LIBROS ORIGINALES

- PALMES, F.Mª. (1919). De methodo inventionis in Psychologia. Barcelona: Colegio Máximo.
- PALMES, F.Mª. (1926). De vitalismo. Barcelona: Colegio Máximo.
- PALMES, F.Mª. (1927). Psychologicarum praelectionum conspectus. Barcelona: Colegio Máximo.
- PALMES, F.Mª. (1928). Psicología. 1ª ed. Madrid: Instrucción pública de España.
- PALMES, F. Mª. (1929). Diagnosis de la vocación profesional en los Colegios de la Compañía de Jesús. Barcelona: Subirana.
- PALMES, F.Mª. (1944). Balmes y el Papa. Vich: Ayuntamiento de Vich.
- PALMES, F.Mª. (1948). Lo psíquico consciente e inconsciente. Actas del Congreso Internacional de Filosofía. II, (pp. 341-371).
- PALMES, F.Mª. (1949). Psicología. 3ª ed. notablemente aumentada
- PALMES, F. Mª. (1949). La personalidad carácter. Sant Ougat: Colegio Máximo.
- PALMES, F.Mª. (1950). Pedagogía universitaria. Barcelona: Balmes.

ARTICULOS

Un gran número de artículos que, debido a la extensión de los mismos, se limitó a citar sólo el nombre de las revistas en las que principalmente había publicado: *Ibérica*, *Razón y Fe*, *Revista Española de Pedagogía*, *Pensamiento* y la mayor parte de artículos de la *Enciclopedia Europeo Americana (ESPASA)* que se refieren a la *Psicología*.

PRINCIPALES CONFERENCIAS

1919. Naturaleza y educación de la voluntad. A estudiantes normalistas. Lérida.
1920. La cultura de la mujer. A señoras. Gerona.
- 1926 - 1935. Serie de conferencias sobre diferentes aspectos del Espiritismo y Metapsíquica, en las siguientes localidades:
- 1926, Centro Librerías. Valencia.
 - 1929, Ateneo Leridano. Lérida.
 - 1933, Chieri (Turín - Italia).
 - 1935, Gallarate (Milán - Italia).
1927. Serie de conferencias sobre Psicología fundamental y experimental. Al personal educador de los Tribunales Tutelares de niños. Barcelona.
1931. Conferencia sobre el Técnico psicólogo, en los establecimientos de enseñanza y educación. En la Primera semana de estudio de la F.A.E., Madrid.
1935. Serie de quince conferencias sobre Psicología humana, en los cursos de verano de Santander.
1939. Conferencia a dos mil maestros nacionales en el Palacio de la Música, sobre La necesidad de la formación religiosa para la educación perfecta. Barcelona.
1940. Discurso inaugural de la Asamblea de Balmesiana sobre Los estudios religiosos en España. Barcelona.
1943. La psicología necesaria al psiquiatra. Discurso inaugural del curso de Psiquiatría patrocinado por la Diputación de Barcelona.
1944. Balmes y el Papa. Discurso pronunciado el 10 de julio de 1944 en la conmemoración anual de la ciudad de Vich.
1950. El Instituto filosófico de Balmesiana. Discurso inaugural en la fundación de este Instituto.

ANEXO Nº 2

Cronología del viaje por Europa

CRONOLOGÍA DEL VIAJE DE LOS PP. PALMÉS Y DALMAU (1922)

4 septiembre	Salida de Barcelona. Noche en Gerona.
5	Llegada a Nimes por la noche.
6	De Nimes a Vals.
7-8	Vals. P. de Sinéty.
9	De Vals a Lyon.
10	De Lyon a Paray-le-Monial.
11	Paray. Sta. Margarita. Maison La Colombière.
12	De Paray a París.
13-14	París. Banco. Notre Dame, etc.
15	De París a Valkenburg.
16 sept-18 oct.	Estancia en Valkenburg. Estudio de alemán. PP. Pröbes, Diekmann, etc. Rector P. Kempf.
19 oct.	De Valkenburg a Aachen.
20	Llegada a Colonia.
21	Colonia. P. Lindworski.
22 tarde	Bonn.
23-25	Bonn. Prof. Dyrof. Universidad. Rörscheid.
25 noche - 26 mediodía	Viaje a Munich.
26-30	Munich. P. Restrepo. Prof. Pauly, Grabmann, Baeumker. Universidad. Pinacoteca, etc.
31	Viaje a Innsbruck.
1-3 noviembre	Innsbruck. PP. Stuffer, Müller, Gatterer, Katzinger, Franzelin, etc. Universidad. Canisianum. P. Hathayer. P. Kobi.
4 nov.	Viaje a Feldkirch.
5	Feldkirch, Tisis. Päpztzimmer.
6	Viaje a Munich.
7 nov.	Munich.
8	Ida a Leipzig.
9-10	Leipzig. Universidad. Prof. Krüger.
11	Ida a Berlín.
12-13	Berlín. Universidad. Palacio. Prof. Köhler, Wertheimer.
14	Viaje a Colonia.
15	Vuelta a Valkenburg.
16-17	Valkenburg.
18	Viaje a Bruselas y Lovaina.
19-26	Lovaina. PP. Marechal, De Ghellinck, De Viller, Charles, etc. Prof. Michotte. Universidad, etc. Visitas a Bruselas, Eeghenoven, Diest (vigilia de S. Juan Berchmans).
27	Viaje a Bruselas (sepulcro de Sta. Magdalena Sofia Barat) y Enghien.
28	Enghien. Biblioteca Ejercicios. P. Watrigant.
29	Ida a Londres por Lille, Calais, Dover.
30 nov.-3 dic.	Londres. Torre día 30. Oxford 1 dic. Cambridge 2 dic. Westminster, etc. 3 dic.
4-5-	Hastings. Ore Place. PP. Condamin, Le Bachelet.
6	Londres. P. Chossat. S. Pablo. British Museum.
6 noche-7	Viaje a Jersey por Southampton.
7-11	Jersey. PP. La Vaissière, Picard, Descoqs.
12	Viaje París por Saint Malo.
13-19 dic.	París. Sorbona. Piéron. Études. PP. Grandmain, Dudon, D'Alès, du Passage, Doncoeur, etc. rue Varennes.
20	Viaje a Lourdes.
21-22	Lourdes.
22 tarde.	Viaje a Toulouse.
23 dic.	Vuelta a Barcelona.

Deo gratias!